

«Si una empresa viene a invertir 100 millones no se arriesga con una cuestión legal»

Las organizaciones empresariales de la provincia siguen defendiendo la llegada de Valle de Odieta bajo la premisa del cumplimiento de la normativa, mientras Podemos mantiene su negativa y desconfía de la cooperativa navarra

JOSÉ SOSA SORIA

El proyecto de la vaquería de Noviercas que promueve la cooperativa navarra Valle de Odieta sigue generando opiniones polarizadas en la provincia de Soria. Por primera vez, los promotores de la iniciativa explicaron, en DIARIO/HERALDO DE SORIA, los pormenores del proyecto y ofrecieron su versión sobre las principales críticas que ha recibido la iniciativa. El gerente de Odieta, Alberto Guerendiain desveló, por ejemplo, que el proyecto se está «reconfigurando» para añadir una depuradora que trate, y elimine, el problema de los purines. Odieta negó el hacimiento amparándose en los certificados independientes que ostenta, el uso masivo de antibiótico o la falta de agua en el acuífero. Guerendiain también anunció que si en septiembre del 2022 no hay avances ciertos en la iniciativa abandonarán su proyecto, al menos, en lo que respecta a la provincia de Soria.

El principal respaldo soriano al proyecto de Odieta en Noviercas procede del sector empresarial. Desde la Cámara consideran que la importante inversión que va a ejecutar la cooperativa -100 millones- es sinónimo de que no van a poner en riesgo el proyecto por no cumplir los parámetros que marca la normativa vigente. Aunque aboga por «mirar con lupa» el proyecto, apuntan que la iniciativa ofrece «muchas ventajas». Desde FOES abogan por un «control exhaustivo» por parte de las administraciones, pero remarcan que «resulta obvio, que si una empresa consigue los permisos exigidos es porque la administración ha verificado que todo que está en regla y que cumple con la legislación aplicable. Mientras cumpla, no podemos estar en contra». En la parte contraria se sitúan formaciones políticas como Podemos, que siempre se ha posicionado en contra del proyecto. El partido morado «no confía» en las explicaciones de Odieta por «el ejemplo que tenemos en Caparros». Otros colectivos, como la Asociación Hacendera, que también rechaza la iniciativa, está analizando la información para dar su respuesta.

CÁMARA

«No van a ponerse en riesgo por una cuestión legal»

El presidente de la Cámara de Comercio de Soria, Alberto Santamaría, volvió a reiterar su apoyo al proyecto. «Nosotros no entramos en la cuestión técnica, porque entendemos que es algo que vigilará la administración, pero está claro que una inversión así no va a arriesgarse». «Nos gustaría que fueran más pequeñas, pero está claro



Vista parcial de las instalaciones de Odieta en Caparros (Navarra). MARIO TEJEDOR

que el agua que se consuma, las defecaciones o el forraje es el mismo, estén juntas o separadas», explicó añadiendo que «el tamaño lo que produce es que sea más competitiva y también que sea más fácil lidiar con los residuos». «Son todo ventajas», remarcó.

Santamaría insistió en que una empresa que invierte 100 millones «no va a poner todo en riesgo por una cuestión legal» y lamentó que la oposición al proyecto «a veces exagera y no cuenta todo como es». «Es un proyecto que hay que mirar con lupa», reconoce a la vez que advierte que las «críticas» que llegan desde lugares como Zamora, Cantabria o Zaragoza «van con un determinado interés».

FOES

«Mientras cumpla, no podemos estar en contra»

Desde la Federación de Organizaciones Empresariales de Soria (FOES) abogan por un «control exhaustivo», pero insisten en que si cumplen la ley «no podemos estar en contra». «Desde FOES apoyamos todo proyecto de desarrollo económico y empresarial,

si bien no a cualquier precio», explicaron añadiendo que «el proyecto de la vaquería de Noviercas necesita un control exhaustivo por parte de la administración regional para hacerlo compatible con la sostenibilidad ambiental, y sobre todo en la parte que le compete verificando que cumple con la normativa en materia medioambiental y de bienestar animal, tanto en el momento de conceder las oportunas licencias, como después, en caso de que se inicie la actividad».

De la misma forma, la patronal tilda de «imprescindible» que la provincia «pueda optar por un cambio de modelo productivo». Para ello «es necesario la apuesta decidida y ambiciosa por parte de las administraciones públicas en materias trascendentales como el 4G ó 5G», aseguran añadiendo que «si la provincia no dispone de esas infraestructuras, el cambio de modelo es inviable, y nuestra provincia seguirá abocada a desarrollar exclusivamente modelos de negocio básicos, especialmente en el medio rural». FOES defiende que la actividad en el medio rural pueda salir del binomio agricultura y ganadería si bien «el futuro no es muy halagüeño

cuando el Ministerio de Asuntos Económicos acaba de publicar la subasta de la banda de 700MGZ, y para nada se contempla dar cobertura 5G al medio rural de la provincia en el corto y medio plazo».

PODEMOS

«No confiamos, el ejemplo lo tenemos en Caparros»

Desde que se conoció la iniciativa de Odieta, Podemos Soria ha rechazado la iniciativa. Tras las últimas informaciones sobre el proyecto, Jorge Ramiro asegura que mantienen su posición y que no confían en las afirmaciones de la cooperativa navarra. «No confiamos, a lo mejor si no tuviéramos el ejemplo de Caparros y la decena de procesos iniciados por el Gobierno de Navarra...», explicó. «La cuestión principal son los antecedentes, si no existieran, podríamos fiarnos, pero si vieran las soluciones las pondrían en Caparros», explicó -cabe recordar que Guerendiain anunció en este medio que el sistema de depuración diseñado para Soria también se instalará en Caparros-. «A nosotros lo primero es que no nos gusta este

modelo, ni en Noviercas ni en otro lado, este tipo de explotación es rentable por las subvenciones, pero las consecuencias las pagamos entre todos», explica. «Este tipo de economías de escala provoca serios perjuicios para el empresario y los perjuicios, ya sea por el pago de subvenciones o por los problemas medioambientales, son para todos», recalzó.

«No creemos que sea un modelo que fije población, es más, la destruyen, y sobre el bienestar animal decir que están bien las certificaciones, pero la prueba es que las vacas en estas condiciones viven un tercio de lo que viven en ganaderías extensivas», defendió Ramiro. Podemos enmarca la entrevista de Guerendiain en un «lavado de cara» provocado por la concienciación de la sociedad. «El cambio, del cual nos congratulamos, es que mucha gente ya no lo ve como una receta contra la despoblación, hay dudas, y muchos que lo apoyaban ya no lo hacen, hay un replanteamiento», manifestó. «Nosotros seguimos pendiente de las alegaciones y creemos que además desde el Gobierno no se apuesta por estos modelos», concluyó.